

## Entrevista a la doctora Ma. Elena Villarreal González

ESPERANZA ARMENDÁRIZ



**U**na parte importante del consumo de alcohol en adolescentes se explica a partir de las relaciones familiares y con los iguales; paralelamente, este consumo se asocia, al igual que en las culturas mediterráneas, al ocio compartido con familia y amigos (festividades cívicas y religiosas, celebraciones familiares y reuniones de amigos).

En el caso de los adolescentes y jóvenes, es alarmante el incremento en el consumo, y los especialistas advierten la necesidad de supervisión de los padres: saber con quiénes se juntan sus hijos y qué cantidades consumen. Esta problemática la abordan la doctora María Elena Villarreal y su equipo de investigadores, con cuya investigación obtuvieron el Premio de Investigación UANL 2011.

### ¿Cómo abordan la problemática del consumo de alcohol en los adolescentes?

Mediante un modelo psicosociocomunitario, en el que se trabajó con mil 245 estudiantes de secundarias y preparatorias, con edades comprendidas entre los 12 y los 17 años de edad.

Partiendo de que son menores de edad, detectamos que hay un alto índice de consumo abusivo de alcohol, en el cual, en un sola ocasión, pueden consumir arriba de seis bebidas; esta muestra fue muy pareja para hombres y mujeres, teníamos poblaciones muy similares en cuanto a la selección de los sujetos.

### ¿Cómo se determinó la muestra?

Me desempeñé como secretaria técnica del Consejo Estatal contra las Adicciones en Nuevo León, del Comité de Educación, y una de las tareas principales es atender la problemática de las adicciones. Durante la maestría, empecé a estudiar el consumo de alcohol de adolescentes, incluso mi tesis fue “Predictores en el consumo de alcohol”, de ahí surge la idea de hacer un trabajo un poco más extenso en que se contemplara una serie de variables.

Propusimos un modelo que engloba variables no sólo personales, sino el entorno, es decir, con variables familiares, escolares y sociales. Estudiamos todo el aspecto del consumo de alcohol en los padres de familia, el modelado de los sujetos de la muestra con sus padres, el consumo que hacen los amigos más cercanos y cómo es la implicación escolar y expectativas académicas de los jóvenes.

### ¿Qué fue lo que detectaron?

En este trabajo estudiamos el funcionamiento familiar, el modelado que hacen los padres en el consumo de alcohol y el aspecto social. Encontramos que en las familias predomina el apoyo social, es decir, cuando hay una situación adversa en la familia hay una cohesión y vínculos emocionales. En nuestro contexto cultural, está muy arraigado que el sentirnos amados y queridos nos haga aceptar el consumo de alcohol.

En México, no tenemos una percepción de riesgo en cuanto al alcohol, vemos su consumo como algo normal. Encontramos que en cuanto mayor cohesión y vínculos emocionales hay en la familia –y si aunado a esto hay modelos que incitan o son permisivos hacia el alcohol–, muy probablemente el adolescente va a consumir de bebidas alcohólicas.



### **¿Cuál es la propuesta que ofrecen ante esta problemática?**

No proponemos que las familias mexicanas no consuman alcohol, sino que enseñemos a los adolescentes nuevas formas de consumo moderado y no abusivo, que es lo que encontramos en este estudio; porque vemos como resultado que las familias se exceden en el consumo de alcohol.

### **¿Qué harán con los resultados que obtuvieron?**

A partir de estos resultados, estamos trabajando en algunos programas de intervención que ya se están realizando, incluso está en proceso un libro sobre cómo mejorar las habilidades sociales de los adolescentes. Otro proyecto sería cómo mejorar la convivencia familiar, en el que se busca lograr un consumo responsable de alcohol por parte de los padres de familia, porque el abuso está culturalmente muy arraigado. El objetivo es enseñar a las familias cómo educar a nuestros hijos para que tengan un consumo moderado de alcohol.

### **¿Esta intervención en qué consiste?**

Hemos diseñado diplomados que se ofrecen a través de la Facultad de Psicología.

### **¿Es la primera ocasión que recibe este premio?**

No, es el segundo reconocimiento, en el pasado hicimos un trabajo sobre violencia escolar y ahí encontramos que la violencia tiene mucho que ver con el consumo de alcohol y de sustancias. Entonces, el premio que recibimos en 2010 va de la mano con esta nueva investigación.

Seguimos en estas temáticas. Ahora trabajamos algo sobre consumo de sustancias ilegales, porque si los jóvenes inician más temprano en el consumo de sustancias legales, es muy probable que den el paso a consumir sustancias ilegales. Cuando las edades de inicio son muy tempranas, muy probablemente se arriesgan a consumir sustancias más dañinas y repercuten en consumos de dependencia, con lo cual los jóvenes tienen problemas muy graves.

### **¿Cómo se seleccionó la muestra?**

Escogimos escuelas secundarias y preparatorias que estuvieran en situaciones conflictivas o con estrato socioeconómico medio y medio bajo; fueron muestras aleatorias, tenemos un software para determinar la muestra aleatoria.

### **¿Qué tanto se aborda la problemática a partir de este modelo?**

Bastante, es un patrón que parte del modelo ecológico de Bronfenbrenner de 1979, en el cual se propone estudiar todos los diversos contextos en los que los adolescentes se desarrollan, porque vimos investigaciones que son reduccionistas, con variables individuales; y nosotros contemplamos todo el entorno, analizamos las variables psicológicas, como la autoestima académica, y comprobamos que los jóvenes muy involucrados con el contexto educativo, donde tienen expectativas y buen rendimiento, están mejor protegidos hacia el consumo abusivo de alcohol que aquéllos que no lo están, por ejemplo.

Aquellas familias en las que a pesar de que sí existen estos lazos, pero en las cuales los padres tienen modelos nada adecuados en cuanto a la responsabilidad social del consumo, es más posible que tengan hijos abusivos en el consumo de alcohol.

### **¿Este Premio de Investigación qué le significa?**

Este segundo premio significa muchísimo, de hecho en la edición pasada fue un motor para seguir participando y hacer investigaciones de punta, de frontera, que sean de impacto social, que ofrezcan propuestas de problemas que atañen a toda la sociedad.

Cada día, los jóvenes se involucran en el consumo de sustancias y para nosotros es muy importante que la Universidad haga este tipo de espacios en los que nos permitan proponerles los trabajos de investigación que realizamos; además es un honor que los evaluadores nacionales e internacionales consideren nuestros trabajos, es un aliciente seguir participando en estos premios y responder a las convocatorias.